

LIBRO: CONTRA VIENTO Y MAREA. PERIODISTAS Y ESCRITORAS DE MÉXICO

COORDINA: ROSA MARÍA VALLES RUIZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

2012

ISBN: 978-607-482-140-6

EL CORAZÓN QUE ME DA VIDA: DIEZ AÑOS DE PASIÓN RADIOFÓNICA

Sandra Flores Guevara¹

La radio: me habló al oído, me despertó emociones, me hizo un apasionado

Alejandro Wong

¹ Sandra Flores Guevara, estudió Comunicación Social en la Universidad Autónoma Metropolitana, Institución donde también curso sus estudios de Posgrado; Maestría en Comunicación y Política, así como, sus estudios de Doctorado en Ciencias Sociales, donde en un mediano plazo obtendrá el grado respectivo. Es Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo desde hace diez años, siendo partícipe de la fundación de la misma. En 1999 inició su pasión por la radio en la Empresa Radiofónica de mayor prestigio y reconocimiento en Hidalgo, XENQ Radio Tulancingo. Sandra es Hidalguense de corazón y mamá de una niña de ocho años.

Abril de 1999, a unos días de concluir el trayecto por la vida universitaria y a punto de concluir la licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco me llenaba de emoción y también me hacía pensar seriamente en el regreso a Tulancingo, mi “pueblo”, como mis compañeros y profesores de la UAM cariñosamente se referían al lugar donde he vivido mis 35 años y donde seguramente pasaré lo que falte.

Para cualquier joven de provincia significa mucho salir del “pueblo” y buscar nuevas y mejores opciones, sobre todo si se trata de la formación profesional. Al concluir el paso por la universidad y finalizar los estudios en una universidad como la UAM, tanto la familia, como los amigos y todos a tu alrededor no dejan de hacer la pregunta casi obligada “¿y ahora qué vas a hacer?, ¿en qué vas a trabajar?” mi respuesta casi natural era “dejaré pasar un tiempo, descansaré y después ya veré qué hago”, quizá era broma, sin embargo, esa era mi verdadera intención.

Recuerdo bien a una prima que me sugirió poner atención en un anuncio de la Estación de Radio de mayor presencia en Tulancingo, la XENQ o NQ como es mejor conocida por los radioescuchas de la región; la estación que transmite música grupera y versátil, la del noticiario de mayor aceptación para estar informado de los sucesos más relevantes.

Aún recuerdo cuando era niña y escuchaba la radio mientras me preparaba para ir a la escuela primaria, todas las mañanas los niños estábamos atentos de escuchar un saludo para nosotros y más si era una felicitación de cumpleaños, era un programa infantil, que por cierto, aún se transmite y goza de gran popularidad entre los “Campeones” de la región, así es como llaman a los pequeños radioescuchas del programa “Campeones del Futuro”.

Siguiendo la recomendación de la prima, intente poner atención a la programación del día y encontrar el anuncio donde se decía “solicitaban de personal para integrarse al equipo de la NQ”. Sinceramente para mí era un poco raro acercarme a la estación de radio “popular” y con la que en apariencia no me identificaba por el tipo de música que ahí se transmitía, era de imaginarse, una recién egresada,

con muchos ánimos de iniciar nuevos proyectos alternativos, de ideologías liberales de reciente adquisición e incluso con tintes izquierdistas gracias a mis profesores de la UAM como Noé Cordero, Joaquín Jiménez, Josefa Erreguerena, Noé Santos, Luis Rasgado, Elsie Mc Phail, Gustavo García, entre otros que no quisiera dejar de mencionar y que marcaron de manera importante las formas en las que un egresado de la licenciatura en Comunicación debería ser crítico con el fin de contribuir al cambio social; como ya decía, no era fácil intentar hacer contacto con la propuesta de una posibilidad de trabajo.

Esa era mi nueva forma de pensar, claro, muy diferente a la que tenía cuando salí de Tulancingo en 1994 e inicié mi carrera en mi amada UAM Xochimilco, nuevos y perdurables amigos, nuevos libros en mi librero, nuevas fotografías en el álbum, nuevas películas para ver, nuevas estaciones de radio por escuchar...

Insisto, la pregunta que me hacía una y otra vez, era si yo encajaría en una estación de radio con ese contenido. No pasó mucho tiempo, menos de una semana, cuando decidí acudir a la NQ e informarles que me encontraba recién egresando de la licenciatura y que tenía toda la disposición para integrarme a su equipo, justo como lo indicaba el anuncio que escuché gracias a la recomendación de mi prima, -aparente anillo al dedo-. Pues, a pesar de que mi área de concentración, es decir, el área en la que me especialicé para finalizar la carrera fue Televisión Educativa, nunca he trabajado ese campo.

Tocando mi primer puerta; bien recuerdo, fue Don Luis Castelán, gerente de la estación quien me recibió y me dijo que me harían una serie de preguntas y una prueba de voz. Fueron dos días de pruebas, y algunas entrevistas.

Todo sucedió en un abrir y cerrar de ojos, y mi año sabático se quedó en proyecto, era un 3 de mayo, a menos de un mes de haber concluido la licenciatura, cuando me dijeron que estaría a prueba, y que dependiendo de mi desempeño, me dirían si me quedaba a trabajar.

Durante esos días, estuve conociendo el funcionamiento de la cabina de transmisión y compañeros como Don Arnulfo García “la voz atrapada en la Radio”

–así lo presentaba cuando antecedía un programa a él- Andrés Ortiz, Brenda Flores, Memo García, Ricardo Arrieta, Cecy Marroquín y Fernando Pérez contribuyeron a darme consejos, a guiarme, a iniciarme en el apasionado mundo de la radio.

Margarita, Víctor –que se ha ido de este mundo un tiempo antes-, Raúl, Lulú, el contador Medina, José Luis Gutiérrez cada uno de ellos fueron haciendo su parte, muy a su manera, con sus formas únicas de decir y hacer, cada uno de ellos sembró en mi esa gran pasión que hoy siento para cuando estoy sentada frente a un micrófono, en una cabina con una mesa redonda de color gris y con una ventana que deja ver el jardín de la ciudad y la monumental fachada de la Catedral.

Sí, cada uno de ellos contribuyó, más aún, también existe la persona que fundamentalmente ha hecho que día a día esta pasión se enriquezca y a la vez me contagie de esa única manera tan suya de escuchar, de amar, de crear, de soñar Radio; esa persona quien me ha hecho ver que a pesar de que la radio es un medio flexible, también es un medio que te compromete y te exige; esa persona es Alejandro Wong, el director general de la XENQ Radio Tulancingo, un hombre extraordinario, que guarda mil anécdotas, que recrea los sueños de quienes estamos cerca de él, que con tono suave pero severo te va guiando y orientando hasta sentir sin un ápice de duda, que la radio es el corazón que da sentido a la vida.

Poco a poco Alejandro Wong, depositó confianza, paciencia y compromiso en mí y en cada una de mis tareas frente al micrófono, en muy poco tiempo estuve trabajando en programación musical, en menos de un año ya conducía el programa matutino de noticias junto a Fernando Pérez quien aún hoy conduce dicho programa.

Comprendí entonces que el Señor Wong –como todos lo conocen en el medio- me hacía ver que la radio es el medio que nos hace soñar, la que se compromete con

el radioescucha, la que cumple una función social importante, la que cubre necesidades de enlace social, la que nos permite estar donde están las personas.

El Señor Wong me contó historias, despertó en mí compromiso y emociones, pues a pesar de mi poca experiencia, me llevó a que realizara entrevistas a grandes personajes de la política nacional, nunca olvidaré sus palabras, sus enseñanzas, incluso las enérgicas llamadas de atención cuando alguna mala lectura de una nota se escapaba en mi micrófono o cuando un radioescucha “enamorado” llegaba con tremendo ramo de flores a pedir matrimonio a la señorita de la voz de las noticias.

Llevaré en mí perdurablemente, momentos de gran euforia como los que me causaron transmitir el doloroso sentir de la población tulancinguense cuando en ese mismo año de 1999, año de inicios de mi trabajo en la NQ, todo Tulancingo se devastó por las severas lluvias causando grandes inundaciones que cubrían hasta dos metros de altura en ciertas colonias de la ciudad, vía telefónica entreviste al presidente Ernesto Zedillo. Momentos únicos, cuando de manera exclusiva se me permitió entrevistar a los candidatos a la presidencia de la república, Francisco Labastida, Roberto Rincón Gallardo, Vicente Fox, entre otros.

Y claro está, también hay que hablar de los grandes momentos altamente divertidos con entrevistas a cantantes, escritores, escultores, poetas, amigos, maestros; incontables son hoy las anécdotas para esta gran oportunidad de contar lo vivido, de contar mi enamoramiento, mi pasión de quien te habla al oído, en el tono que tú quieras, a la hora que tú quieras y bajo la musicalidad que tú decidas...

Esto y más me hace ser apasionada de la radio y tener un corazón que me da vida al sintonizar cualquier frecuencia del cuadrante...

